

Palabras de Antonio Prado, Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL con ocasión de la conferencia magistral del Sr. Francois Bourguignon, Director de la Escuela de Economía de París

CEPAL, Santiago de Chile, 18 de octubre de 2011

Excelentísimo Señor Marc Giacomini, nuevo Embajador de Francia en Chile, al cual damos la más cordial bienvenida a Chile y a la CEPAL, la casa mayor de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe y en la cual esperamos que se sienta en su casa durante su estadía en Chile.

Señor Francois Bourguignon, nuestro distinguido invitado de hoy,

Señoras y señores representantes del Gobierno de Chile, del Cuerpo Diplomático acreditado en Chile, de la academia y otras instituciones amigas

Estimados colegas del sistema de Naciones Unidas en Chile, y queridos colegas de la CEPAL.

Les doy la más cordial bienvenida al evento de hoy. Deseo en primer lugar excusar a la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Sra. Alicia Bárcena, quien se encuentra en Uruguay en una reunión organizada por ALADI, en la que los países de la región buscarán establecer una posición común para la próxima Cumbre del G-20 en Cannes, Francia, a principios de noviembre y en la cual participarán Argentina, Brasil, y México, que de hecho será el próximo país en asumir presidencia del Grupo.

Para mí es un gran honor recibir nuevamente en la CEPAL al profesor Bourguignon, quien nos visita por segunda vez en dos años y hoy generosamente nos ofrecerá una reflexión titulada “Perspectivas económicas globales”.

Lo menos que podemos decir es que desde su última visita, en marzo de 2010 poco tiempo después del terremoto que afectó Chile, los acontecimientos que ocurrieron en el mundo en general, particularmente en las esferas económicas y sociales, han sido enormes y cada vez más preocupantes.

La crisis que se inició en el sector financiero de los países más avanzados en el año 2008 - y cuyos hechos emblemáticos fueron la ruptura de la burbuja inmobiliaria y la caída de Lehmann Brothers –se convirtió primero en una recesión pero se ha transformado progresivamente en una crisis de la deuda soberana en estos mismos países. Hace poco más de un mes, la discusión política en el congreso de los EE.UU. para autorizar un nuevo piso de la deuda, mantuvo a los mercados financieros y el mundo en general en un estado de nerviosismo extremo y hoy día, la crisis en la Unión Europea es la principal fuente de riesgo sistémico.

Hoy las perspectivas de una segunda recesión - o al menos de un estancamiento prolongado - de los países desarrollados siguen muy presentes. A la vez, existe creciente

cautela en torno a los niveles de crecimiento de las economías emergentes incluyendo a la región que, si bien se mantendrán, tendrán niveles inferiores a lo esperado hace unos meses.

En paralelo, es hoy imposible ignorar la dimensión social que cobró la crisis mundial con elevados niveles de desempleo en el mundo desarrollado, efectos de las medidas de austeridad en algunos países y, a nivel global, situaciones de vulnerabilidad de los más pobres frente a factores como las fluctuaciones de precios de los alimentos y la profundización de las desigualdades. Los movimientos ciudadanos de reclamos y protestas son un revelador adicional - además de la preocupación por la propia crisis y sus consecuencias - de dos hechos preocupantes: i) la percepción de que el costo de la crisis no está siendo pagado por los sectores que la originaron y ii) el déficit de liderazgo de los gobiernos para proponer una solución sostenible o coordinada.

La CEPAL en este contexto mantiene su vocación y su misión fundacional: elaborar un pensamiento propio, vivo y constructivo sobre las pautas del desarrollo económico, social y ambiental de ALC con una reflexión sobre propuestas de políticas públicas. El año pasado, presentó su libro “La Hora de la Igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir” ofreciendo justamente un modelo de desarrollo que tenga como eje central la igualdad y poniendo énfasis en un renovado rol del Estado para ello.

Sabemos que la región se recuperó mucho más rápidamente de la recesión de 2008-2009 que en episodios de crisis anteriores y que los efectos en los niveles de pobreza fueron menores también. Un hecho sobresaliente caracterizó también la última década: por primera vez en años, se logró una mejora en términos de distribución del ingreso. Pero hoy surge la siguiente pregunta: ¿es sostenible seguir creciendo y reduciendo desigualdades si EE.UU. y Europa vuelven a caer en recesión y China se desacelera? ¿La región aprovechó lo suficiente su periodo de bonanza para transformar su estructura productiva, establecer pautas sostenibles de un crecimiento con igualdad y fortalecer su resiliencia económica y, más importantemente, social?

Amigas y amigos, no me extiendo más y voy dejar la palabra al Profesor Bourguignon del cual voy a hacer sólo una breve presentación, ya que su prestigio y reconocimiento es conocido por todos quienes hoy nos hemos reunido aquí para escucharle.

El profesor Bourguignon, estudió en la Escuela Nacional de Estadística y de Análisis Económico (ENSAE) y en la Universidad de París VI. Luego se graduó de un postgrado en Matemáticas Aplicadas (1973). Obtuvo el doctorado y ganó el Merrit Brown Award por la mejor tesis en la Universidad de Ontario Oeste, Canadá 1975, y obtuvo el Doctorado en Economía en la Universidad de Orleáns (1979).

Desde mediados de los ochenta ha sido profesor de Economía en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales en París, y allí fundó y dirigió el Departamento y Laboratorio de Economía Teórica y Aplicada (DELTA), una unidad de investigación en economía teórica y aplicada. Ha tenido posiciones destacadas en la Universidad de Toronto, y en la Universidad Bocconi y fue presidente de la European Economic

Associaton for Population Economics. Recibió la medalla de plata por logros académicos del Centro de Investigación Científica de Francia en 1999.

Es actualmente miembro de la Sociedad Econométrica, del Comité científico de WIDER de Naciones Unidas, del Comité Ejecutivo de la Red Europea de Desarrollo y del Consejo de de Análisis económico del Primer Ministro de Francia.

Ha sido autor y editor de varios libros y artículos en periódicos, incluyendo la American Economic Review, Econométrica, Review of Economic Studies, Journal of Political Economy, Journal of Economic Theory, y del Journal of Development Economics. Además de ser editor jefe de la World Bank Economic Review (2000-2003) y de la European Economic Review (1999-2000), ha sido editor asociado de la Rewiew of Economics Studies (1982-1987), Annales d'Economie et Statistiques (1988-1991) y el Journal of Public Economics (1991-1997).

En su trabajo en el Banco Mundial puso particular énfasis en asegurar que el trabajo de investigación del Banco, mantenga un lugar de liderazgo en la comunidad dedicada a los temas del desarrollo como también a generar conocimiento en áreas como comercio y pobreza, crecimiento económico y pobreza, y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Desde su nombramiento, en octubre de 2003, como Vicepresidente Senior para Economía del Desarrollo y Economista en Jefe del Banco Mundial, ha contribuido a poner el crecimiento económico, y su relación con la desigualdad en el centro de la agenda de investigación del Banco. Desde hace ya muchos años Francois Bourguignon al igual que la CEPAL ha venido promoviendo la idea de la necesidad de un pacto fiscal para la región y en propuestas de políticas para favorecer la redistribución en forma sostenible.

Hoy en día, se desempeña como el primer Director y a la vez Profesor de la Escuela de Economía de París a la cabeza de la cual ha mantenido muy vivo su interés por los temas de desigualdad, globalización y pobreza, pero abordándolos ya no solamente desde la perspectiva de los países en desarrollo sino también llamando la atención sobre sus características en los países más avanzados.

En recientes trabajos del profesor, aborda el tema de las limitaciones para corregir la desigualdad a través del gasto público, en especial el gasto en educación y hace un llamado a las reformas fiscales para alcanzar una distribución del ingreso más justa. Este es un tema de especial significación para nuestros países, dada la desigualdad que caracteriza a la región y al hecho de tener una presión tributaria escasa y una estructura regresiva.

Asimismo, exploró recientemente otros temas como la relación entre fiscalidad y medioambiente y, por supuesto, aspectos claves de la crisis actual como la volatilidad de las materias primas o el impacto de la crisis en Europa que abordará hoy.

Su línea de pensamiento, que ve a la igualdad como complementaria con el crecimiento, es muy alineada con la de la CEPAL y plantea el desafío de cambiar instituciones arraigadas en sociedades desiguales como los son las nuestras, que tienden a restringir las

oportunidades de los grupos de bajos y medianos ingresos y a perpetuar los privilegios de las elites y las corporaciones, generando desigualdades que conspiran contra el crecimiento y mantienen a una franja de la población en permanente riesgo de volver a caer en la pobreza.

Finalmente, quiero agradecer tanto a la Embajada de Francia como a la Escuela de Economía de París, con las cuales organizamos la conferencia de hoy y esperamos seguir nuestra fructífera colaboración en el futuro.

Antes de ceder la palabra al Profesor Bourguignon, se va a dirigir a nosotros el Sr. Marc Giacomini, Embajador de Francia en Chile.